

Manfred HAUKE y Michael STICKELBROECK (Hg), *Donum Veritatis. Theologie im Dienst an der Kirche. Festschrift zum 70. Geburtstag von Anton Ziegenaus*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2006, 514 pp., 17 x 24, ISBN 3-7917-1999-8.

El título de este libro-homenaje por el setenta cumpleaños del profesor Ziegenaus de la Facultad de teología católica de la Universidad de Augsburgo, está tomado de la instrucción de la Congregación de la Doctrina de la Fe sobre la función eclesial del teólogo, publicada en 1990. Se quiere destacar con este *Donum veritatis* el servicio a la verdad y a la Iglesia que debe ejercer toda teología, y que el homenajeado profesor considera como una tarea y una dimensión significativa de su trabajo teológico. «Por el don de la verdad —afirman los editores— hemos de estar agradecidos de corazón, principalmente cuando la verdad otorga a los hombres la salvación eterna. La vida de Anton Ziegenaus ha constituido un servicio a la verdad, que se ha tomado la naturaleza humana en Jesucristo y que permea en la Iglesia» (p. 9).

Anton Ziegenaus (n. 1936) estudió filosofía en la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich, y realizó sendas tesis doctorales sobre la antropología de Teodoro de Mopsuestia (1936) y sobre la doctrina trinitaria en Mario Victorino (1972), bajo la dirección de Leo Scheffczyk, de quien será después asistente. Su habilitación versará sobre la dimensión eclesial del sacramento de la penitencia (1975). En 1977 es nombrado profesor ordinario en la universidad augsburguesa, donde permanecerá hasta nuestros días enseñando mariología, cristología, sacramentaria y escatología. En 1985 funda con otros profesores y catedráticos la revista *Forum Katholische Theologie*. Ha sido profesor invitado en la Universidad de Navarra y en la Pontificia Università della Santa Croce, en Roma. Entre sus publicaciones se encuentran una recopilación de artículos en dos volúmenes (*Verantworteter Glaube*, 1999-2001) y varios tomos de la *Katholischen Dogmatik* (1996-2003), escrita conjuntamente con su maestro y que cuenta con traducciones en diversas lenguas. A su trabajo académico se une una intensa actividad pastoral con laicos y sacerdotes —incluidos unos cursos de

teología en verano en Diesen, junto al lago de Ammer—, así como numerosas intervenciones en los medios de comunicación, sobre todo en la radio.

La primera parte de la presente recopilación de artículos está dedicada al «encuentro de la fe y la razón en la persona de Jesucristo» (pp. 17-94). En primer lugar, se recoge un artículo póstumo del profesor Leo Scheffczyk (1920-2006) titulado «La antropología cristológica de la encíclica *Fides et ratio*». Allí se recuerda la naturaleza humana como la propia de un ser racional capaz de alcanzar la verdad, al trascender así su propio conocimiento. Aquí es donde la fe entra en juego. Después el profesor muniqués se refería a la verdad como algo unitario, concretado de la persona de Jesucristo, ya que tal verdad es una persona, no una teoría o una abstracción. «Es este el mérito de la encíclica *Fides et ratio* de Juan Pablo II —concluye—: hacer patente la aspiración humana hacia la riqueza y la unidad de la verdad en la persona de Jesucristo, y alcanzar *en él* la más alta posibilidad del sentido personal. Con *esta* se queda a solas y es vencido el relativismo de hoy en día, y se fundamenta la pretensión de verdad que propone el cristianismo» (p. 28).

Este primer apartado continúa con algunas aproximaciones al problema planteado desde la historia. Walter Brandmüller, profesor de historia de la Iglesia en la Universidad de Augsburg, hace una oportuna y clarificadora recensión de las distintas historias de la Iglesia en lengua alemana (pp. 29-39), tras la que se propone un acercamiento a los fenómenos históricos no sólo desde la ciencia histórica, sino también desde la fe en la misión sobrenatural de la Esposa de Cristo. Por su parte, la profesora de teología dogmática Gerda Riedl, también de Augsburg, hace un interesante análisis del *transitus fidei*, así como de las presuntas helenización y platonización del cristianismo (pp. 41-57). Para recordar el carácter filosófico del pensamiento filosófico, se ofrece aquí un análisis de la metafísica de la naturaleza en Albert Einstein (1879-1955), que es abordado por Axel Schmidt, profesor de dogmática e historia de los dogmas en Paderborn (pp. 58-93). *Jesus: der einzige Sohn des Vaters* es el título de la colaboración de Michael Kreuzer sobre la cristología y la doctrina de la Trinidad en el Concilio de Nicea, para referirse a la unicidad y la universalidad de la salvación en Cristo como verdadero Dios (contra todo arrianismo), a la vez que se recuerda la racionalidad de la fe cristiana, rechazando así todo relativismo (pp. 79-94).

El siguiente capítulo se titula significativamente «La vida cristiana como existencia en la Iglesia» (pp. 97-131). Antonio Aranda, profesor de teología dogmática en la Universidad de Navarra, aborda la llamada universal a la santidad proclamada por el Concilio Vaticano II, que se concreta en el seguimiento de Cristo y en el convertirse en *alter Christus, ipse Christus* (pp. 97-108). Tras este enfoque sustancialmente cristológico, Peter Christoph Düren se ocupa de la imagen del «caballero cristiano» como un modo de explicar los efectos del sa-

cramento de la confirmación, y propone así un desarrollo simbólico en torno a dicha metáfora (pp. 109-122). Por su parte, José Ramón Villar, decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra y profesor de eclesiología, se ocupa de la vinculación de todos los cristianos con el magisterio «auténtico» de los obispos, con lo que se ofrece una perspectiva complementaria sobre la doctrina acerca de las Iglesias particulares (pp. 123-131).

En el tercer capítulo, que lleva como significativo título el de «La vida cristiana a partir de la fuerza de los sacramentos» (pp. 235-251), Pedro Rodríguez —también de la universidad navarrese— nos ofrece su trabajo *El «culto espiritual» de la Nueva Alianza según santo Tomás de Aquino*, en el que se refiere se refiere al aspecto eclesial, cristológico y trinitario del culto cristiano, a la vez que se hacen interesantes aproximaciones a la antropología (pp. 135-151). A continuación, el profesor Michael Stickelbroeck de la Theologische Hochschule de St. Pölten se ocupa —en su artículo *Abbild und Wandlung*— de proponer una teología del rito tan lejana del ritualismo vacío como del rechazo de todo rito, pues esto supondría olvidarse de todo el fundamento antropológico (y cristológico) que este siempre tiene (pp. 153-170). Manfred Lochbrunner, profesor de dogmática en Berlín, aborda la penitencia, la confirmación y la unción de enfermos, en un extenso desarrollo en el que tiene también en cuenta las últimas concreciones del magisterio pontificio y del episcopado alemán (pp. 171-208). Del orden sacerdotal se ocupará Joachim Piegsa, profesor de teología moral en la Universidad de Augsburg, refiriéndose también a la dimensión sponsal que se podría apreciar en cierto modo en este sacramento (pp. 209-219). Mientras del sacramento del matrimonio en las enseñanzas recientes del magisterio se encarga Silvia Cichon-Brandmaier (pp. 221-237), Clemens Breuer —de la Facultad de Teología de Tréveris— se refiere a la «nueva cultura de la familia y del matrimonio», centrándose en un análisis de los medios naturales de regulación de la natalidad (pp. 239-251).

*Die Bedeutung des Gottesmutter* es el título del siguiente capítulo (pp. 255-328), que hace referencia a otro de los campos de interés e investigación en los que ha trabajado el profesor Ziegenaus. En primer lugar, Manfred Hauke —profesor de dogmática y patrología en la Facultad de Teología de Lugaño— presenta la mariología en Mathias Joseph Scheeben (1835-1988) como «un legado lleno de futuro», por medio de un completo estudio histórico y teológico del famoso teólogo alemán (pp. 256-274). En la misma línea se presenta el estudio de Peter H. Görg sobre la figura de Johann Heinrich Oswald (1817-1903): pp. 275-290. El profesor de historia de la Iglesia en Vallendar, Joachim Scmiedl, nos brinda un estudio sobre la imagen de María en el Concilio Vaticano II, a través de la recepción en Joseph Kentenich (pp. 291-298).

Para completar esta panorámica mariológica, Markus Hoffmann, del Collegium Albertinum de Bonn, propone los principales criterios para conseguir una «sana devoción mariana», también teniendo en cuenta el magisterio de Juan Pablo II sobre la madre de Dios (pp. 299-328).

Tras este apartado mariano, se aborda una perspectiva más práctica en «El papel de la fe frente a los retos actuales» (pp. 375-449). La praxis cristiana y la dimensión pastoral son también una condición de existencia de toda teología, que —como hemos visto— ha tenido muy en cuenta Anton Ziegenaus a juzgar por su abundante actividad pastoral, tal como destacan los editores. En primer lugar, Gerhard Ludwig Müller, obispo de Ratisbona y antiguo profesor en la Ludwig-Maximilians-Universität de Múnich, se ocupa del papel de la Iglesia en la nueva Europa (pp. 331-341); mientras Anton Rauscher (Augsburgo) aborda un estudio sobre los principios generales de la doctrina social en la vida económica de nuestra sociedad actual (pp. 343-350). En el siguiente artículo del también augsburgués Fritz Weidmann, aparece un decidido análisis sobre el futuro de la asignatura de religión, en lo que el autor considera la sociedad posmoderna y multirreligiosa de nuestros días (pp. 351-371).

«La singularidad de la Iglesia y su relación con otros creyentes» es el título del capítulo sexto (pp. 375-449), donde se intenta abordar la cuestión de la Iglesia como único lugar de salvación, con los ya consabidos matices. El berlinés Manfred Lochbrunner ofrece un estudio sobre el axioma *Extra Ecclesia nulla salus*, al intentar encontrar un sentido incluyente en la conocida fórmula excluyente (pp. 375-391). Raimund Lülldorf, profesor de ecumenismo y dogmática en Bonn, nos brinda en su trabajo *Katholische Kirche und Ökumene* una síntesis de la situación del ecumenismo en los momentos actuales, en el que se destacan tanto los principios como las posibles perspectivas (pp. 393-406). A esto sigue un estudio sobre las raíces judías de Edith Stein (1891-1942), a cargo de Klaus Guth, de la Otto-Friedrich-Universität de Bamberg (pp. 407-421). Para terminar con este apartado, el profesor de historia de la Iglesia en la universidad augsburguesa Petar Vrankic aporta un minucioso estudio sobre la difusión del islam entre los siglos VII y X (pp. 423-449).

Acaba este libro-homenaje con un estudio de escatología, a cargo de Franz Sedlmeier, decano de la Facultad de Teología católica de la Universidad de Augsburgo y profesor de Antiguo Testamento. En concreto, se ocupa del mensaje de esperanza escatológica en el libro de Ezequiel (pp. 453-468). Remata esta obra una completísima bibliografía del profesor homenajeado (pp. 469-511), en la que se incluyen sus numerosos libros, sus casi doscientos artículos, e incluso sus numerosas homilías e intervenciones en la radio. Se refleja aquí por tanto en estas páginas toda una vida dedicada a la predicación y al

estudio teológico, a la Iglesia y a la universidad, en la que se unen la perspectiva teórica con la praxis eclesial y la dimensión pastoral, a través de los mencionados campos —tan queridos al profesor augsburgués— de la filosofía y la vida espiritual, del estudio y contemplación de Cristo y María, de los sacramentos y de la escatología, así como del análisis del pasado, del presente y del futuro de la Iglesia. Un completo panorama que ofrece una buena idea de la labor cristiana y universitaria en servicio del *donum veritatis*, que ha realizado el profesor Anton Ziegenaus, por medio de su obra y su magisterio teológicos.

Pablo BLANCO

Luigi IAMMARRONE, *Giovanni Duns Scotto metafisico e teologo. Le tematiche fondamentali della sua filosofia e teologia*, 2ª ed., Miscellanea Franciscana («I maestri francescani», 10), Roma 2003, 857 pp., ISBN 88-87931-36-4.

El profesor Luigi Iammarrone, ordinario de Teología Dogmática en la Pontificia Facultad «Seraphicum» de Roma, de los franciscanos conventuales, ha publicado una segunda edición de su monumental trabajo dedicado a la filosofía y la teología de Juan Duns Escoto, filósofo y teólogo medieval. A lo largo de los últimos decenios, la obra de Escoto ha vuelto a despertar la atención de los estudiosos a causa de su interés para la antropología filosófica y del ritmo constante con que procede la edición crítica de sus obras. En este sentido, el trabajo del prof. Iammarrone es de gran utilidad pues ofrece una visión completa y profunda de las doctrinas filosóficas y teológicas de Escoto. En estos años han ido apareciendo diversos estudios sobre aspectos particulares de su doctrina, y alguna introducción a su pensamiento, pero faltaba quizá una obra de síntesis, y eso es lo que Iammarrone nos ofrece en este estudio.

La introducción a la obra (pp. 5-20), tras presentar el conocido prólogo de la *Ordinatio* en el que Escoto expone las opiniones de filósofos y teólogos sobre la necesidad de la Revelación para una plena realización del hombre, explica que para el Doctor Sutil, teólogo ante todo, la necesidad de la Revelación deriva de la insuficiencia de planteamientos sólo de tipo metafísico-gnoseológico o de carácter antropológico, por ejemplo, debido a que en última instancia afirma que el hombre ha sido creado por Dios en cuanto elevado al orden sobrenatural en Cristo y por tanto su existencia en este mundo se coloca ya en el orden de la gracia. La búsqueda filosófica del destino es en última instancia un caminar hacia Cristo, la auténtica antropología es para Escoto una antropología cristológica.

La obra está dividida en cuatro partes, cada una ella dividida a su vez en varios capítulos. La primera parte trata de la naturaleza del ente. El primer ca-